

Una aproximación al mundo de la nieve en Galicia

ANDRÉS SAMPEDRO FERNÁNDEZ

APROXIMACIÓN HISTÓRICA

El uso de la nieve o hielo para refrescar, entre otras cosas, bebidas hay que buscarlo en el Oriente Próximo¹ en los centros urbanos de Mesopotamia, así el consumo de las bebidas frías fue extendiéndose tanto geográfica como temporalmente. Siguiendo las palabras de Planhol (1995) *fue un proceso de innovación de Oriente a Occidente*. Por lo que concierne al aprovechamiento y consumo de nieve en España, así como también el resto de los países europeos occidentales², hay que entenderlo en dos etapas: la primera sería el uso de la nieve que se daba en nuestra geografía por los romanos³ y a medida que se fueron retirando fue decayendo el uso y consumo de la nieve. Posterior-

¹ PLANHOL, Xavier de (1995), *L'eau de neige. Le tiède et le frais*, Fayard, París, p. 155. En el capítulo titulado "De l'Orient à Occident" Planhol nos presenta una evolución surgida en el Oriente Próximo en los grandes núcleos de Mesopotamia y que fue extendiéndose lentamente por todos los pueblos del Mediterráneo: "C'est en effet dans le Proche-Orient que l'on peut trouver les traces les plus anciennes de la recherche des boissons fraîches et des moyens employés pour la obtenir". GONZÁLEZ BLANCO, A. y otros (1980), *Los pozos de nieve (neveras) de La Rioja*, Caja de Ahorros de Zaragoza, Aragón y Rioja, pp. 45-52. Presenta datos bibliográficos comenzando por Hipócrates para apoyar la idea del uso de la nieve ya desde época greco-romana. ONA, José Luis (1998), "Una industria milenaria desaparecida. Neveras y Pozos de hielo en Aragón", *Revista Trébede*, Mensual Aragonés de Análisis, Opinión y Cultura, nº 16/17, julio-agosto de 1998, Zaragoza, pp. 23-32. Hace referencia como primer origen documental de las neveras a la antigua Mesopotamia basándose en Planhol.

² PLANHOL, Xavier de (1995), *L'eau de neige. Le tiède et le frais*, Fayard, París, pp. 153-203. La llegada del gusto por las bebidas frías a Francia hay que encuadrarla en la época de las grandes guerras de expansión: "C'est à la Renaissance, à l'occasion de leurs aventures méridionales lors des guerres d'Italie, que les Français de Nord entrèrent durablement et définitivement en contact avec une civilisation où l'usage de la neige faisait partie de la vie quotidienne. Le processus d'acculturation fut lent, et s'échelonna sur plus d'un siècle".

³ GONZÁLEZ BLANCO, A (1980) et alii, *Los pozos de nieve (neveras) de La Rioja*, Caja de Ahorros de Zaragoza, Aragón y Rioja, pp. 53-54. Los autores se basaron en las excavaciones arqueológicas de García y Bellido en una casa romana de Cantabria.

mente o como segunda etapa, *durante la Edad Media aquella utilización cotidiana de la nieve decayó hasta hacerse testimonial en la Europa cristiana*⁴, mientras los árabes la siguieron empleando⁵. El renacer del gusto por la nieve hay que observarlo en un sentido muy amplio, no únicamente centrándose en que a partir del siglo XVI hay una creciente popularización del uso de la nieve y el hielo, sino que el hecho es mucho más importante; nos encontramos en el Renacimiento⁶, en el despertar de las ciencias modernas, el humanismo, el neoplatonismo, las ciudades y con ello las actividades mercantiles, la proliferación de la imprenta y la consiguiente divulgación del saber, el gusto por la antigüedad, el descenso global de las temperaturas, *la pequeña edad glacial*, etc.

De la primera etapa, en Galicia faltan datos empíricos y bibliográficos para afirmar que no tenemos vestigios que se relacionen con el aprovechamiento y comercio de la nieve. De la segunda etapa, disponemos de restos de neveras y de documentos escritos, que relacionan los foros que pagaban estas neveras, arrendamientos, pleitos, etc. Cada vez que se profundiza más en el tema, se llega a la conclusión de que la explotación de la nieve en Galicia estaba estrechamente relacionada con el cister. Todos los monasterios cistercienses tenían su nevera⁷, aunque otras instituciones también tenían las suyas, éste es el caso de las ciudades, cabildos, audiencias y particulares⁸: *Una de las mejores propiedades que tenía el monasterio eran las neveras que llegaron a valer algunos años cerca de mil ducados, y siendo esto así, han permitido hacer en los términos del Monasterio tres neveras, que son la de Audiencia, la de Rozas y la del Cabildo de Santiago, aunque las del monasterio no tienen la tercera parte de estimación que tenían, pues le han quitado a Santiago y La Coruña, y por si les falta está la de Rozas. Aunque algunos prelados, viendo que valen tan poco las del Monasterio no las quieren llevar, hacen mal, porque por poco que se perciba se gana algo y muchos regalos. La feligresía gana mucho en llevarlas y portar la nieve y todo redundando en utilidad del monasterio; pues con los portes pagan lo que deben de sus foros y otras cosas.*

Al contrario que en otras regiones españolas en Galicia, aparte de quedar pocos restos arqueológicos de estas construcciones, fue en su día una actividad extendida por gran parte de la geografía gallega; lo atestiguan el número y extensión de las neveras que se encuentran: desde la costa hasta el interior y de norte a sur; debió de tener poco calado social, puesto que no se reflejó en la tradición oral, ya que en la actualidad al ser preguntados los mayores por la utilidad de aquellos restos, muy pocos saben dar una respuesta que se

⁴ ONA, José Luis (1998), *Una industria milenaria desaparecida. Neveras y Pozos de hielo en Aragón*, Revista *Trébede*, Mensual Aragonés de Análisis, Opinión y Cultura, nº 16/17, julio-agosto de 1998, Zaragoza, p. 24.

⁵ GONZÁLEZ BLANCO, A (1980), et alii, *Los pozos de nieve (neveras) de La Rioja*, Caja de Ahorros de Zaragoza, Aragón y Rioja, pp. 41-42.

⁶ GONZÁLEZ BLANCO, A (1980), et alii, *Los pozos de nieve (neveras) de La Rioja*, Caja de Ahorros de Zaragoza, Aragón y Rioja, p. 55. Proponen que la expansión del gusto por el uso de la nieve y el hielo estuvo motivado, entre otras cosas, por la difusión de las obras grecorromanas.

⁷ RODRÍGUEZ FRAIZ, A (1973), *El monasterio de Acibeiro*, Pontevedra, cap. XIV: "Las neveras", p. 113.

⁸ Monasterio de Acibeiro, Tumbo Grande. Folio 45. RODRÍGUEZ FRAIZ, A (1973), *El monasterio de Acibeiro*, Pontevedra, cap. XIV: "Las neveras".

acerque al fin exacto. Unos las interpretan como casas de *mouros* y la mayor parte tienen una gran carga legendaria que les supone llenas de oro, etc. También los hay que les otorgaban contenidos diabólicos, como que tenían una gran profundidad, aunque esto último nos suena a recurso o respuesta de padres a niños inquietos, que al ser preguntados los padres por la utilidad de aquellas construcciones respondían de esa manera para evitar que los pequeños se acercasen y corriesen el peligro de caerse dentro; así alguna nevera fue rellenada para evitar accidentes. El no reconocer el uso que podían tener aquellas construcciones también da a entender el mucho tiempo transcurrido desde que cayó en desuso el aprovechamiento y uso de la nieve.

LA PEQUEÑA EDAD GLACIAL

Para encuadrar perfectamente el mundo de la conservación de la nieve y su comercio, hay que hablar previamente de un período comprendido entre los siglos XVI al XIX que se ha dado en llamar según los expertos: la Pequeña Edad Glacial⁹. Como dijimos anteriormente, el uso y aprovechamiento de la nieve se conocía desde la antigüedad, pero falta por explicar cuál fue el motivo por el que se propagó o popularizó mayoritariamente entre estos siglos, sin duda por una cuestión de moda y de cambio rotundo con el mundo antecedente, acompañado, eso sí, por un descenso generalizado de las temperaturas y el consiguiente aumento de las precipitaciones en este período.

Estamos ante un gran cambio climático que originó que nevase en mayor cantidad y en lugares donde con anterioridad no nevaba tan abundantemente. Por este motivo se explica que algunas de las neveras gallegas se encuentren localizadas en lugares que, aunque son altos, en la actualidad las precipitaciones en forma de nieve son escasas y en muy pocas ocasiones. Sin embargo la diferencia térmica entre aquella época y nuestros días no debió de ser muy grande, puesto que tuvieron, en muchos casos, que recurrir a las *pozas de nieve* para poder realizar suficiente acopio de nieve, y así poder llenar las neveras con las cargas necesarias para satisfacer las necesidades estivales de la población. Las *pozas* se utilizaban para amontonar con celeridad la poca nieve caída en la montaña y, de este modo, evitar que se fundiese por la incidencia del sol o bien por la lluvia. Lo que sí aún recuerdan algunos habitantes mayores de los lugares donde se encuentran estas construcciones es que en su niñez nevaba más cantidad y la nieve se mantenía durante más tiempo sin fundirse.

CATALOGACIÓN

A) Ubicación

En un primer momento, agrupamos las neveras por proximidad a un monasterio, convento u orden religiosa de la cual dependían. Hay que supo-

⁹ FERNÁNDEZ CORTIZO, Camilo (1996), "Neveras y cosecha de nieve en Galicia (Siglos XVII-XVIII.)", *Obradoiro de Historia Moderna*, Universidad de Santiago de Compostela, pp. 41-44. PLANHOL, Xavier de (1995), *L'eau de neige. Le tiède et le frais*, Fayard, París, p. 42.

ner que *los grandes monasterios del Cister en Galicia, tentan neveras por lo menos para uso propio*¹⁰. En el siglo XVIII se constatan en los mapas generales del catastro diez neveras, seis en la provincia de Santiago, tres en la de Ourense y una en la de Betanzos¹¹. Este escaso número de neveras registradas en este catastro es fundamentalmente por varias razones: como muchas de las neveras eran usadas para recoger nieve que iba a ser utilizada para el propio abastecimiento de la comunidad religiosa, no se le consideraba producto alguno. Sin datos objetivos, también se puede especular que pudiera tratarse de casos de ocultación, pero una razón con peso es el progresivo abandono de las neveras *viendo que valen tan poco las del monasterio no las quieren llevar*¹², posiblemente por el creciente número de particulares que quisieron entrar en el negocio del comercio de la nieve, y dado que las instituciones preestablecidas no hacían más que interponer denuncias sobre el particular, por cansancio las fueron dejando; ya que aún teniendo una buena rentabilidad, eran muchos los gastos ocasionados en tener que defender sus derechos con respecto a los nuevos comerciantes.

El antiguo monasterio de A Franqueira poseía un mínimo de dos neveras y una poza de nieve: la nevera de A Franqueira, la nevera de Petán y la poza de Deva. El monasterio de Melón poseía la nevera de Tourón y posiblemente fuese suya la de Vilar de Condes. El monasterio de Celanova también tuvo una nevera. San Martín Pinario poseía una en Santa María de Xestoso (Silleda). El cabildo de Santiago poseía dos en Vilariño (Forcarei). Tanto el colegio de jesuitas como el particular Gaspar Mosquera poseían una cada uno en Acibeiro. El monasterio de Toxosoutos también tenía una en Urdilde (Rois). El cabildo ourensano tenía aforada una nevera en el alto de Meda al monasterio de Xunqueira de Espadanedo. La abadía de San Clodio, en Ribas de Sil, era propietaria de una en su término¹³. El monasterio de los monjes bernardos de Xunqueira de Espadanedo poseía una en Cabeza de Meda¹⁴. Otros como Meira, Montederramo, Oseira, Sobrado.

B) Tipología

En el ámbito gallego existen dos tipologías de neveras¹⁵, las primeras denominaremos *pozas*, ya que no se tratan de las construcciones donde se al-

¹⁰ RODRÍGUEZ FRAIZ, A (1973), *El monasterio de Acibeiro*, Pontevedra, cap. XIV: "Las neveras", p. 113. Cabildo ourensano, 4 de agosto de 1666, ACO, Actas Capitulares, tomo XV, fol. 170. GONZÁLEZ GARCÍA, Miguel Ángel (1998), *El pozo y abasto de nieve del cabildo de la ciudad de Ourense*, inédito, Canónigo Archivero, Ourense, p. 2 Ribas de Sil, p. 5 Xunqueira de Espadanedo.

¹¹ FERNÁNDEZ CORTIZO, Camilo (1996), "Neveras y cosecha de nieve en Galicia (Siglos XVII-XVIII)", *Obradoiro de Historia Moderna*, Universidad de Santiago de Compostela, pp. 48. Archivo Histórico Nacional (AHN), Clero, libros 7.421, 7.432, 7.432, 7.435, 7.440, 7.441.

¹² RODRÍGUEZ FRAIZ, A (1973), *El monasterio de Acibeiro*, Pontevedra, cap. XIV: "Las neveras", p. 115. T. G. F. 45.

¹³ ACO. Actas Capitulares, tomo XV, fol. 170.

¹⁴ GONZÁLEZ GARCÍA, Miguel Ángel (1998), *El pozo y abasto de nieve del cabildo de la ciudad de Ourense*, inédito, Canónigo Archivero, Ourense, p. 7. En el lugar donde se encuentra la nevera del cabildo ourensano también había otras de otros monasterios, otra del monasterio de Espadanedo y la de la ciudad.

¹⁵ Se nos plantea el problema de si usar el término *nevera* para designar a aquellas construcciones donde se encerraba la nieve, o bien *pozo de nieve*. En definitiva nos decantamos por *nevera* ya que en el ámbito de estudio se utilizan *naveira*, *neveira* y en textos escritos *nevera*; como *pozo de nieve*, hasta el momento, en Galicia sólo existe el caso de Tourón, donde lo denominan *poza da naveira*.

macenaba la nieve por un largo período de tiempo, estas pozas servían de depósito de acopio para el posterior traslado a la *nevera* propiamente dicha; lo que significa que durante las faenas del encierro de la nieve se distinguen, en algunas de estas neveras, dos procesos bien diferenciados: la recogida masiva de nieve depositada temporalmente en las *pozas* y después trasladada a la *naviera*, este es el caso de Acibeiro en concreto en la de Masgalán, etc.

C) Comparativa de las características constructivas de algunas de las neveras estudiadas hasta el momento

Nevera de Urdilde

Situada en la cima del monte Ricobo o monte de Las Cabadiñas, entre las aldeas de Cabanela y Martelo, ambas pertenecientes a la parroquia de Urdilde que pertenece al ayuntamiento de Rois. La cima de este monte está a unos 518 metros de altitud sobre el nivel del mar, lo que nos hace dudar sobre su existencia en este lugar.

En la actualidad después de realizar una visualización del lugar no se encontraron restos que pudieran indicar la presencia de dicha construcción debido a la gran vegetación que reina en todo el monte y que hace imposible una visualización pormenorizada del terreno.

Consultados los vecinos de mayor edad de las poblaciones antes reseñadas, ninguno aporta datos que den luz sobre la posible ubicación de dicha nevera como también de su existencia¹⁶.

*Nevera de A Franqueira*¹⁷

Denominada por los lugareños como Pozo da Naveira. Se localiza en la vertiente NE del monte Coto da Vella, a 900 m. sobre el nivel del mar¹⁸, muy cerca de donde apareciera la Virgen de la Franqueira y de donde se encuentra el Marco, en el margen izquierdo del arroyo también llamado de la Naveira, que nace pocos metros más arriba, pegada al antiguo camino que iba a la caseta del guarda forestal del Coto da Vella, perteneciente a la parroquia de Parada, A Cañiza (Pontevedra).

De forma redondeada, con un diámetro interior N-S de 6,45 m. y NO-SE de 6,55 m. La profundidad estimada hasta la solera de la puerta que mira al norte sería aproximadamente de 5,80 m., basándonos, para ello, en la gran cantidad de piedra que en la actualidad se encuentra en su interior, debido al derrumbe de parte de la pared de su cara oeste, por ser la cara que seguía la falda de la montaña; caída, posiblemente, por la constante filtración de aguas pluviales que discurrían por la falda de la montaña, ya que, con el paso del tiempo el surco que evitaba que las aguas pluviales se acercasen a la construcción y se filtrasen a su interior se fue rellenando de maleza, perdiendo su eficacia; este parece ser el causante del derrumbe que terminó por hacer ceder a esta pared de 8,50 m. de altura, desde su base a la parte más alta. Frente a esta parte, en la cara este se levantaban dos muros, uno interior y

¹⁶ Agradecer la inestimable ayuda de Clodio González Pérez para poder ubicar el posible emplazamiento de la nevera.

¹⁷ Agradecemos a Manuel Sans Boga los datos aportados para poder localizar la nevera.

¹⁸ FERNÁNDEZ NOGUEIRA, F. Xavier (1983), "A industria da neve na Galicia anterga", Revista *Terra*, Sociedade Galega de Xeografía, nº 1, p. 111. "A neve na Galicia Atlántica. A industria da neve", (1980), *A Nosa Terra*, nº 132, 14-20 noviembre, p. 18



Fotos 1 y 2: Debido a la gran vegetación de la Galicia atlántica esta nevera aparece irreconocible. Para ilustrar mejor este trabajo decidimos realizar un desbroce de una de las neveras, para ello elegimos la de A Franqueira, por estar encuadrada en un entorno paisajístico muy visitado por personas que buscan encontrarse inmersas en la naturaleza. En este monte se llevaron a cabo varios proyectos: construcción de merenderos con todos los servicios, incluidos baños, miradores hacia el valle, mejora de los accesos; pero ni se acordaron de la existencia de la nevera. Después de llevar a cabo esta limpieza pretendemos señalizarla y colocarle un cuadro explicativo





Fotos 3: Nevera A Franqueira. Al terminar el desbroce aparece la solera de la puerta de carga



Fotos 4: Enfrente a la anterior encontramos la solera de una puerta secundaria

otro exterior, en forma de anillo, con un grosor al ras del suelo de 3,25 m. que servía de muro de contención para evitar el desnivel del suelo y de aislante térmico. La mayor parte de las piedras que componían el cierre, tanto exterior como interior, faltan a partir del nivel del terreno, debido sobre todo a la expoliación de estas piedras para la realización de otras construcciones. Muchas de las piedras y tierra con que se rellenaba el interior de las paredes están ahora en el fondo de la nevera y por este motivo no sabemos su profundidad real. El muro interior es de una buena fábrica de piedra, que con el paso del tiempo ha perdido el encintado de las piedras, si alguna vez lo tuvo. No presenta indicios de haber tenido un foso circundante. Al realizar la limpieza de la nevera encontramos restos de donde estaban situadas las dos puertas, una, la de carga, por la que se introduciría y sacaría la nieve, en carros o bien en caballerías, al NE con 1,80 m. de ancho aproximadamente; frente a ésta, en el lado opuesto de la nevera, al SO, se encontraría una puerta secundaria más pequeña, aunque sus medidas reales en este momento no podemos precisar. De momento no sabemos cómo sería la techumbre de esta construcción, pero esperamos resolverlo gracias a la bibliografía; podemos aventurarnos a creer que estaba cubierta a la manera tradicional, con un entramado de madera cubierto todo ello por teja del país, a una sola agua.

Casi pegada a la nevera en el lado norte existió una caseta, destruida al ensancharse el antiguo camino con una excavadora. De las características constructivas que presentaba esta edificación anexa, las fuentes consultadas no parecen ponerse de acuerdo: unos hablan de que sus muros tenían forma redondeada, al igual que la nevera, de unos tres por cuatro metros, de la que se conservaba únicamente las paredes, mientras que las fuentes orales hablan de una construcción rectangular. El poseer esta construcción anexa la hace singular frente a las demás neveras que catalogamos hasta ahora, ya que ninguna presenta construcción anexa alguna.

Una de las primeras creencias tradicionales que giraban en torno a esta construcción era que se trataba de un pozo sin fondo. Otro mito popular habla de que la nieve que se depositaba en el interior de la nevera iba bajo tierra para salir después a Parada. Al ser preguntados los vecinos por otros mitos que giren en torno al uso o posible utilidad de aquella construcción, los vecinos responden que, según sus antepasados, era el lugar donde los moros guardaban la nieve del invierno para tener reserva de agua en el verano. El rito popular más próximo es el del Marco, que se realizaba en la Chan do Marco a pocos metros de donde se encuentra la nevera. Allí tenían que ir tres mujeres llamadas María, en procesión desde distintos lugares del ayuntamiento, llevando cada una un pan, que sería dejado en ofrenda para solicitar el beneplácito divino. Para organizar la procesión al Marco las gentes lo discutían y disponían un día concertado entre todos. Al ir en procesión con sus rezos pasaban por el lugar donde se cree que apareció Nuestra Señora de la Franqueira, limpiaban el lugar, la fuente donde se lavaba, dejando los panes en la "casiña da Santa", y seguían en procesión hasta el Marco. Si se organizaba esta procesión para pedir que no lloviese se giraba el marco hacia el norte (la cara de la piedra en la que está representada en bajorrelieve una cruz), si se pedía que lloviese, entonces se quitaba el marco de su emplazamiento y se depositaba en el lecho de un cenagal próximo, así que ya venía el buen tiempo

tenían que volver a sacarlo del cenagal “levanta-lo Marco” y se depositaba nuevamente en su lugar. Otra forma de pedir que lloviese era virando la cara principal del Marco hacia el mar, es decir, al oeste. El recorrido de la procesión al llegar al alto del Coto da Vella, se tomaba el camino del oeste bordeando dicho coto, al llegar junto al Marco se consumaba el rito y no se volvía por el mismo camino, sino que volvían por el camino este que pasa muy próximo a la nevera¹⁹. El conjunto ritual consta de dos piedras: la *silla* que se trata de una piedra fija en la que se apoya la otra denominada *marco*.

También a muy pocos metros se encuentra el Coto da Santa donde apareció Nuestra Señora de la Franqueira.

Nevera de Vilar de Condes

Sita en la provincia de Ourense, dentro de la comarca del Ribeiro y perteneciente al municipio de Carballeda de Avia, encuadrada dentro de la parroquia de Vilar de Condes, en las estribaciones del faro de Avión (1.042 m.). Está situada en la falda sudoeste de la montaña.

Lo más destacable de esta nevera es su morfología, ya que presenta una forma rectangular con las esquinas redondeadas, con dimensiones interiores de 8 m. de NE-SO y de 6 m. de NO-SE. Sus muros son de piedra y se encuentran bien conservados, si se exceptúa el de la parte baja al NE que está destruido hacia su interior, hasta el momento no sabemos cuál fue el agente causante. La pared de la cara SO tiene una altura de 5 m., desprovista de protección, por lo que cualquier animal puede caer en su interior. Fue construida aprovechando el desnivel de la falda de la montaña, cuya cima se encuentra al SO de la nevera; este hecho también lo hemos constatado en la nevera de La Franqueira. Tal como se encuentra en la actualidad, nos es difícil saber en qué lugar iba emplazada la puerta de acceso al interior, ya que el camino pasa a unos 50 metros montaña abajo y no hay un camino para carros hasta las proximidades de la nevera, lo que nos hace suponer que la nieve tenía que ser transportada por caballerías, hasta la nevera y desde la nevera.

La cobertura, posiblemente, estaba realizada a base de un entramado de madera, a una o dos aguas, sobre la que estaba colocada teja rústica, por la presencia de gran cantidad de trozos de teja que aparecen en torno a la construcción. Metros más abajo, hacia el este, se encuentra el alto de los Foxos, donde permanecen los vestigios de dos pozas de nieve; lugar idóneo para la recogida de la nieve, por tratarse de una altiplanicie sin demasiados obstáculos, donde con un pequeño desbroce antes de las nevadas quedaba listo para el aprovisionamiento de nieve, que en un primer momento era depositada en las pozas y a continuación era trasladada a la nevera.

Los ancianos del lugar no recuerdan el fin a que era destinada esta construcción, pero dicen que sus antepasados hablaban de que la construcción fuera habitada por unos *mouros*²⁰, poseedores de gran cantidad de oro que lo

¹⁹ TRIGO DÍAZ, Feliciano (1991), “Foron vira-la pedra ancestral. Rito máxico en Galicia”, *Soberosum*, revista de estudios, Museo Municipal de Pontearreas, nº 1, pp. 171-208.

²⁰ *Moro*, en la mitología gallega, es todo lo extraño, injustificable por la experiencia o que no se ajustaba a unos cánones tradicionales, era *cousa de mouros*. Pero estos *moros* no están vistos en sentido negativo sino que, como en este caso, aparecen rebosantes de riquezas.

cambiaban por comida a los blancos, y que en la cumbre de la montaña extendían oro, al sol, sobre unas mantas.

Nevera de Tourón

Denominada por los lugareños de Cortella como *Poza da Naveira* y por los de Tourón como *Casiña da Naveira*.

Se encuentra muy próxima a la antigua caseta de los guardas forestales, siguiendo el camino, se encuentra a la margen derecha en el monte de la Naveira, entre el Coto do Sesteiro y O Laxal, a unos 870 metros de altitud sobre el nivel del mar. También a poca distancia se encuentran los restos de la antigua Casiña dos Frades, antiguo cenobio cisterciense antecesor del actual monasterio de Santa María de Melón. Se encuadra dentro de la parroquia de Tourón perteneciente al ayuntamiento de Melón (Ourense).

De forma circular con foso, para acceder a dicha nevera había un paso realizado por lajas de piedra a modo de puente. El fin del foso era el de impedir que las aguas pluviales se acercasen y filtrasen en el interior de la nevera. Es de las pocas neveras a las que se puede acceder a su interior y apreciarla en su total magnitud, si exceptuamos únicamente la caída de la techumbre, gracias a que por lo apartado de su emplazamiento ha sufrido muy pocas variaciones desde que fue abandonada. La cubierta de esta nevera, nos aventuramos a creer por los restos que se encuentran en su interior y por la forma en que terminan sus paredes, estaba formada por una bóveda de piedra, cuyos restos se encuentran depositados en su interior²¹. En la parte inferior presenta un aliviadero para dar salida al agua producto de la fusión del hielo y evitar que esta agua entrase en contacto con la nieve.

No se aprecian restos de ninguna construcción anexa, aunque sin realizar un trabajo de desbroce es imposible afirmarlo, puesto que muchas de las construcciones anexas o “barracas” eran de madera, y si estaban cubiertas, era una techumbre de paja o de ramas.

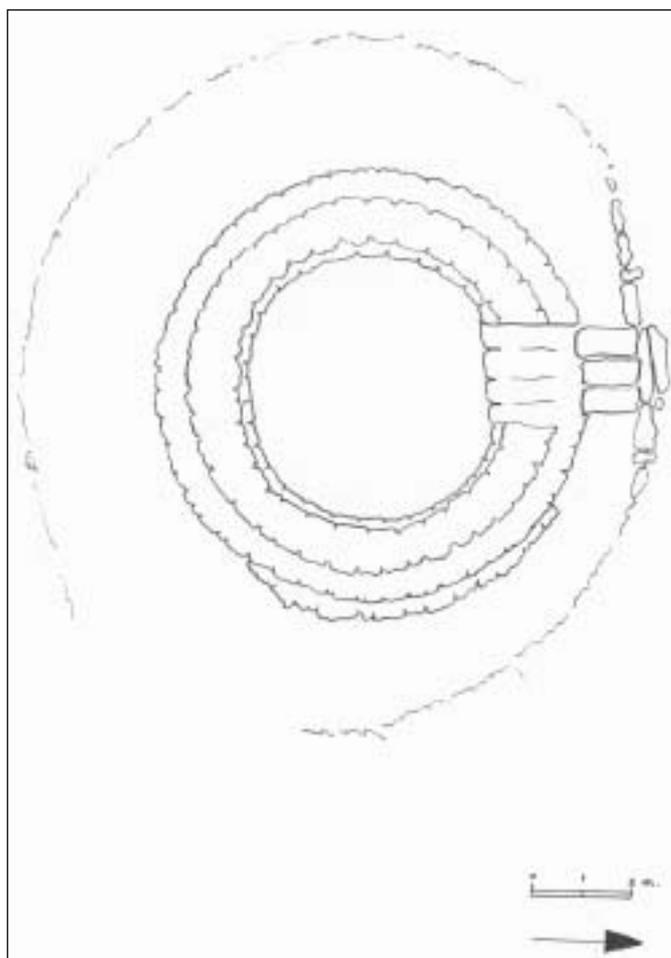
La construcción es soberbia, presentando un diámetro interior de 5,30 m. y un diámetro total de 10,40 m., la profundidad actual desde el borde de los muros hasta la capa de piedras que se encuentran depositadas en el fondo es de 3,70 m. Bordeando a esta construcción se encuentra el foso de 5,50 m. de diámetro y una profundidad de 1,50 m., de media.

Esta nevera fue de propiedad del monasterio de Santa María de Melón, que como la mayor parte de los monasterios existentes en Galicia poseían alguna.

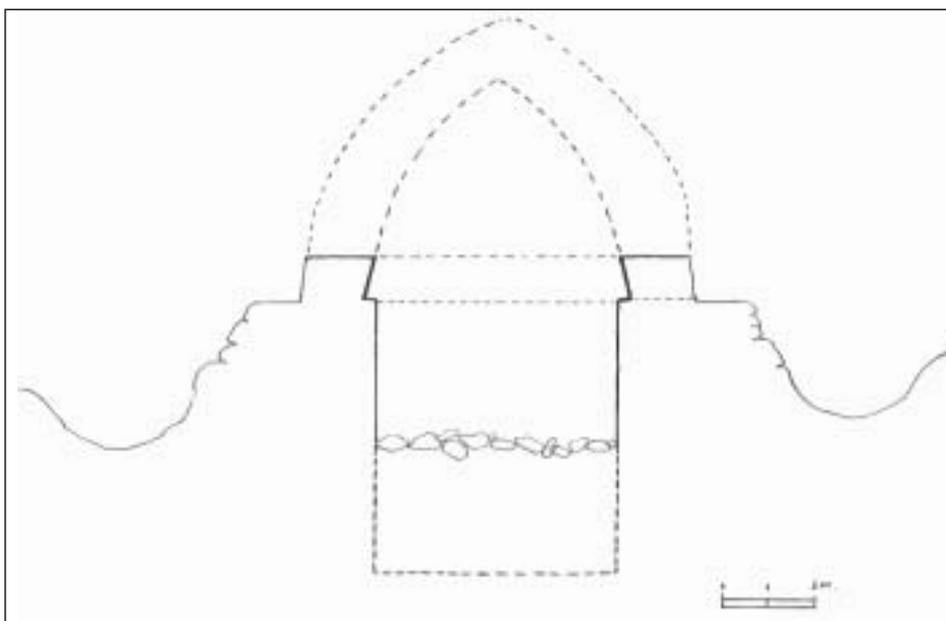
Nevera de Petán

Se encuentra a la margen derecha del camino que sube al alto conocido como Chans da Cañiza, y se denomina Casiña da Naveira. Los montes circundantes se denominaban montes da Naveira, situados en la falda oeste de la montaña llamada Cruz da Meniña. Se encuentra en la parroquia de Petán perteneciente al ayuntamiento de la Cañiza (Pontevedra). Los antiguos propietarios de la nevera, así como de todos los terrenos de la parroquia eran los

²¹ La cobertura de esta nevera debió de ser de características similares a las bóvedas empleadas, por ejemplo, en Fuendetodos. Agradecer al ayuntamiento de Fuendetodos y en particular a Dña. Pilar Borrajo por la aportación de material para el conocimiento de sus neveras.



Pozo de la nieve de Tourón, Melón (Ourense)



Corte transversal del pozo de la nieve de Tourón, Melón (Ourense)



Fotos 5: La nevera de Tourón es de las mejor conservadas, hasta este momento de investigación de campo, ya que únicamente le falta la cúpula



Fotos 6: Detalle del foso que circunda parte de la nevera; impedía que el agua se filtrara al interior y evitaba que los animales pudiesen subir a la cúpula



Fotos 7: Nevera de Tourón. Paso para salvar el foso y poder acceder al interior de la nevera



Foto 8: Parte superior del arranque de la bóveda. Detalle

condes de Maceda, aunque se debe suponer que pertenecieron, en otra época, al desaparecido monasterio de A Franqueira²².

Su forma interior es totalmente circular de 5 m. de diámetro y el muro que contiene este espacio tiene 3 m. de grosor. No se constatan restos de haber existido en sus proximidades alguna caseta para guarecerse, guardar la paja y los utensilios propios de la actividad. En este caso, posiblemente no fuese necesario, porque a menos de un kilómetro se encuentra el barrio de Outeiro y todos los materiales serían transportados hasta la nevera cuando fuesen necesarios. No obstante, esta nevera, al igual que alguna otra, se salvó de la modernidad por los pelos, porque el antiguo camino fue reformado para que pudiesen acceder automóviles a la cumbre de la montaña.

En la actualidad la nevera presenta un estado de destrucción casi total, tanto su muro perimetral externo como su muro interno. Están destruidos hasta el nivel del suelo y por la parte que toca a la pista forestal falta un trozo de ese muro perimetral. Es de suponer que las mejores piedras fueron llevadas para construcción de muros de cierre de fincas. Como en sí la construcción sin techumbre y sin protección resultaba un peligro, tanto para animales como para personas, que podían caerse dentro, fueron arrojando al interior las piedras de peor fábrica de los muros²³.

Según creencia de los lugareños, esta construcción era destinada para mantener las carnes congeladas. Aunque la respuesta no sea del todo cierta, sí se aproxima a uno de los fines para los que iba ser usada la nieve convertida en hielo.

En el alto de las Chans de la Cañiza se encuentran tres construcciones circulares de tierra que por la parte más baja presentan un desagüe. Debido a la gran vegetación existente en ese monte nos fue imposible localizar estas construcciones. De ser capaces de localizarlas estaríamos ante pozas de recogida de nieve.

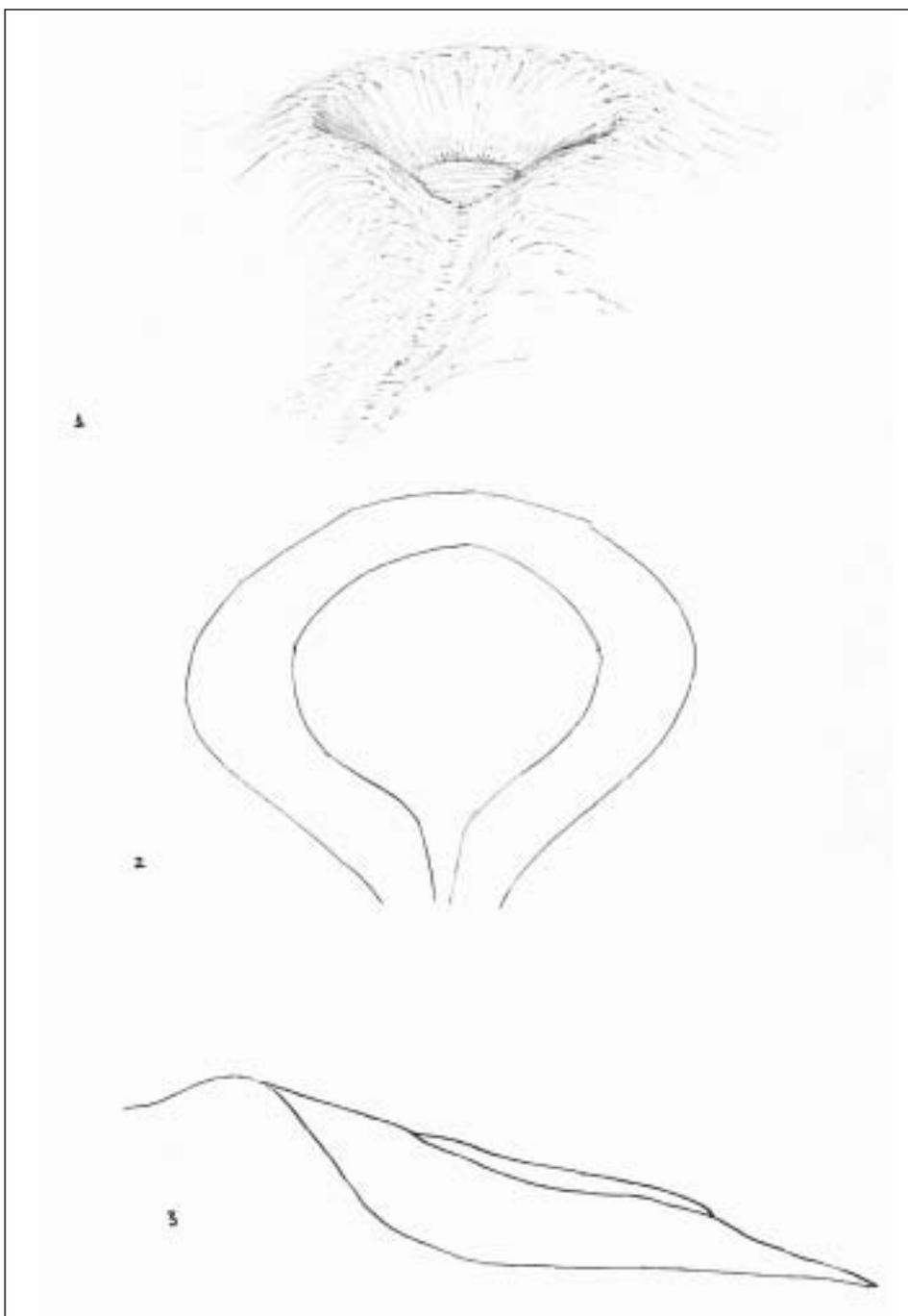
Una creencia sobre la Cruz da Meniña es que en el alto de ese monte se encuentra una gran losa de piedra con una mancha de color sanguinolento, porque hace muchos años un lobo comió una niña encima de esa piedra y desde entonces esa piedra presenta ese color.

Nevera de Deva

Denominada por los lugareños como poza de Naveira, está situada en la falda sur de la altiplanicie del monte de A Coviña, entre los 800 y los 850 metros de altitud; de ella nacen el Barranco de la Coviña por el sur y el arroyo Fendal por el norte. Este monte está situado en el lugar de Deva perteneciente a la parroquia de Petán, A Cañiza (Pontevedra).

²² FERNÁNDEZ NOGUEIRA, F. Xavier (1983), "A industria da neve na Galicia anterga", Revista *Terra*, Sociedade Galega de Xeografía, nº 1, p. 111. "A neve na Galicia Atlántica. A industria da neve.", (1980) *A nosa terra*, nº 132, 14-20 noviembre, p. 18.

²³FERNÁNDEZ NOGUEIRA, F. Xavier (1983), "A industria da neve na Galicia anterga", Revista *Terra*, Sociedade Galega de Xeografía, nº 1, p. 112. "A neve na Galicia Atlántica. A industria da neve", (1980), *A nosa terra*, nº 132, 14-20 noviembre, p. 18. Las características morfológicas de la construcción que presenta este autor no son de la misma construcción. No hemos sido capaces de localizar la construcción de la que él habla ni durante nuestro trabajo de campo, ni sobre el terreno ni preguntando a los vecinos.



Nevera de Deva:

1. Perspectiva de una poza
2. Planta
3. Corte transversal

La tipología de esta nevera la encuadraremos dentro de las denominadas pozas. Sus características morfológicas son bastante similares a las demás de esta tipología. Sus dimensiones diametrales en la parte superior son de 10 m. de E-O y de 12,50 m. de N-S, en la base sus medidas diametrales son de aproximadamente 6,20 m. La altura media de E-O es de 1,80 m. y desde la base a la altura de la parte norte ronda los 2,20 m.

En el entorno no se encuentran restos que hagan suponer algún tipo de cobertura o de paredes sin hacer una excavación minuciosa.

Al ser una poza de nieve y tratándose de una solución transitoria, falta por dilucidar de qué nevera dependería esta poza. Dos soluciones pueden ser que, o bien dependía de la nevera de A Franqueira o de la de Petán, esta última más próxima que la otra, a poco más de tres kilómetros de distancia, por lo tanto puede ser que dependiera de la de Petán, si utilizamos la proximidad como criterio.

Neveras de Vilariño-Fixó

Localizadas en la sierra del Candán, en los montes del barrio Fixó, en el lugar de Casarellos de la “Lagoa dos Pastizais”, pertenecientes administrativamente a la parroquia de Millarada, que es a su vez dependiente del término municipal de Forcarei (Pontevedra). Situadas a una altura de unos 810 metros sobre el nivel del mar. Siguiendo la descripción que hacen los de Sobreira *presentan una ubicación singular al encontrarse en un altiplano ligeramente inclinado hacia el norte (vertiente derecha del río Grovas).*

Se trata de dos neveras ubicadas una cerca de la otra, no están separadas por más de 30 metros.

Las distinguiremos denominándolas “nevera norte” y “nevera sur”²⁴.

Nevera norte:

Interiormente es de forma troncocónica, algo ovalada, con un diámetro en la boca NE-SO de 7,40 m. y 7,50 m. NO-SE, siendo su diámetro del fondo NE-SO de 6,55 m. y de NO-SE de 6,65 m²⁵. Esta pared interior está formada por grandes piedras graníticas y pizarras, con un acabado interior muy regular. En la superficie presenta parte de un muro perimetral, donde en el lado norte iría la puerta de acceso. Gran parte de este muro perimetral, interior y exterior, así como la tierra con que se rellenaba el espacio entre ambas paredes, son parte de los restos que se hallan en el interior de la nevera. Por este motivo no tenemos claro cómo era el remate de estos muros, y si la puerta estaba o no inserta en este muro, con un pasillo que uniese con el interior. La doble pared de la construcción estaba formada por mampostería trabada con barro y posiblemente revestida su cara interior. La profundidad interior

²⁴ La asociación Sobreira las distinguió como Nevera 1 que correspondería a la Nevera Norte de este trabajo y la Nevera 2 que corresponde aquí a Nevera Sur; se ha hecho de esta manera para que quede bien claro de cuál se está hablando ya que, dependiendo de su ubicación en el terreno, una está situada más al norte que la otra.

²⁵ Estas medidas son las que presenta Sobreira en su informe, ya que en nuestra visita a estas dos neveras no fuimos capaces de sacar las medidas ni poder realizar in situ un reconocimiento más minucioso. No descartamos hablar con los propietarios para hacer un desbroce y poder observar estas neveras en su total magnitud.

hasta la altura en que se conserva en la actualidad los muros es de 3,50 m. pero le suponemos una mayor profundidad ya que en su interior presenta gran cantidad de piedras. Dada la situación y disposición nos hace pensar que esta nevera poseía un conducto en el fondo para poder desaguar el agua producto de la descongelación de la nieve como la pendiente es de N-S este desagüe se encontrará al S de dicha nevera.

Por la abundante cantidad de restos de teja curva, es de suponer que la nevera estuviese cubierta de un tejado cónico o bien a dos aguas.

Nevera sur:

De similares características a la otra nevera en cuanto a su construcción, pero es totalmente circular con un diámetro de interior en el fondo de 7,55 m. y una profundidad aproximada de unos 4,40 m. Es difícil calcular su total magnitud sin llevar a cabo previamente un trabajo de desbroce y desescombro del interior, puesto que parte de la nevera está llena de piedras procedentes del muro circundante, formando una especie de rampa para impedir que los animales sufran accidentes importantes, esto fue lo que le ocurrió a una vaca del actual propietario de la finca, al que se le cayó una dentro de la nevera y que pudo sacar sin mayores consecuencias²⁶.

Se ha supuesto para las dos neveras una cobertura de manera tradicional, donde en un primer momento estarían cubiertas por una armazón de maderos, en la que se colocarían sucesivas capas de paja que permitirían un aislamiento casi completo; con posterioridad, esta cubrición se sustituiría por tejas del país confeccionadas muy cerca de las neveras. A todo esto, sin una observación pormenorizada de los restos que se encuentran en el interior y en el exterior de las neveras, no podemos afirmar cómo era su techumbre. Hablan los lugareños de que el aspecto exterior de las neveras semejava un túmulo con un gran agujero emparedado en el centro²⁷. Esta forma de ver las neveras nos hace pensar que hay que suponer la posibilidad de que estas construcciones estuviesen cubiertas por una bóveda de piedra, y que los restos de tejas pudieran pertenecer a alguna edificación anexa. Así en el año 1625 el *Cavildo thenía menester de azer una casa junto a la nevera...*²⁸, que no necesitaría tener una estructura demasiado sólida, ya que sería utilizada para guarecerse de las inclemencias del tiempo, o para resguardar la paja u otros materiales propios de esta actividad y por este motivo no queden restos de la paredes; también pudo ocurrir que las piedras que componían la construcción anexa fueran utilizadas para cercar el terreno y así convertirlo en campo de cultivo.

Estas neveras las mandó construir el cabildo de Santiago, una de ellas fue construida en el año 1625.

²⁶ Anécdota incluida en el informe de la Asociación Sobreira.

²⁷ ASOCIACIÓN ECOLOXISTA SOBREIRA (1995), *As neveiras da Serra do Candán, Forcarei*, p. 11.

²⁸ FERNÁNDEZ CORTIZO, Camilo (1996), "Neveras y cosecha de nieve en Galicia (Siglos XVII-XVIII)", *Obradoiro de Historia Moderna*, Universidad de Santiago de Compostela, p. 50. Archivo Histórico Provincial (AHPP), Protocolos Notariales.

*Neveras de Masgalán*²⁹

Se encontraban en el lugar de Suaneveira, en el lado de abajo del camino que unía el puerto del Candán con Masgalán de Arriba, en un valle orientado hacia el norte e integrado en la red fluvial del río Léz. Estas neveras eran las más próximas al monasterio de Acibeiro.

El conjunto estaba formado por dos neveras situadas una muy próxima de la otra en dirección de la propia carretera. Los vecinos informantes aún recuerdan cómo hace unos doce años se acometió la construcción de este vial que sepultó ambas neveras, tanto una como otra de forma circular, siendo una de mayor diámetro que la otra, posiblemente de construcción muy similar a las de Fixó e igualmente cubiertas con un tejado al modo tradicional: un entramado de madera sobre el que se asentaba la teja del país, puesto que en su entorno se encontraba gran cantidad de restos de este material. La mayor de las dos en el fondo tenía una especie de galería empedrada, a modo de desagüe, mientras que la otra no lo poseía.

Muy cerca de estas dos neveras, en el alto denominado de A Lagoa, se encontraba el Casarello de A Lagoa, situado a la margen derecha del camino forestal que sube a la cima de la sierra del Candán. Lo que dieron en denominar el Casarello o también Burato dos Mouros se trata de una poza de nieve situada en un altiplano de la sierra del Candán, posible lugar de recogida de la nieve, denominado por los vecinos como Eira dos Mouros. La morfología de esta poza es de características muy similares a las encontradas en otras zonas de Galicia. Las medidas de su base interior son: SE-NO 7,50 s. y 10 m. de NE-SO; no presenta muros de piedra ni ningún otro elemento constructivo, aunque en sus alrededores aparecen restos de tejas, por lo tanto: de forma de charca con desagüe hacia el SO, para evitar que el agua procedente de la descongelación de la nieve perjudicase al resto. Dada la cercanía de las neveras de Masgalán, es de suponer que esta poza no fuese destinada para guardar la nieve durante todo el invierno, sino que serviría a modo de depósito donde se acumulaba la nieve recogida en la Eira dos Mouros. Estas pozas tienen como razón de ser el aprovechar con mayor prontitud la caída de la nieve, lo que nos hace suponer que las nevadas durante la vigencia de dicha poza no debieron de ser muy copiosas, así aprovechaban para recoger rápido la poca nieve caída y depositarla en la poza; más tarde, con calma, era trasladada a las neveras de Masgalán.

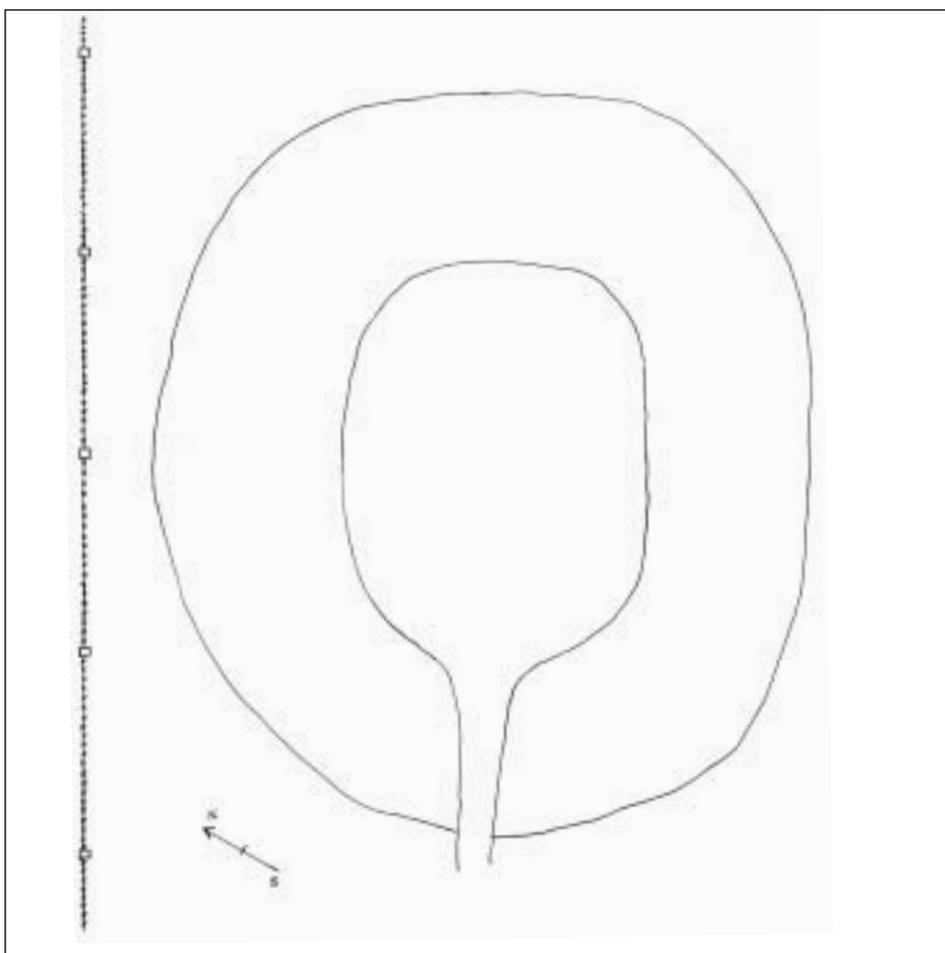
*Neveras de Suapica*³⁰

Situadas en el alto de *la fuente de las neveras*³¹ donde nace el río Tixoa, llamado en su nacimiento Rega das Neveiras, a pocos metros de la cima del monte Suapica de 840 metros de altura en su falda norte donde, al ser zona sombría, beneficia las condiciones microclimáticas adecuadas para que se mantenga más tiempo la nieve sin fundirse.

²⁹ Parte de los datos concernientes a estas neveras fueron aportados por José María Samartín y la Asociación Ecoloxista Sobreira (1995).

³⁰ Utilizaremos la denominación empleada por la Asociación Ecoloxista Sobreira.

³¹ RODRÍGUEZ FRAIZ, A (1973), *El monasterio de Acibeiro*, Pontevedra, cap. v: "Jurisdicción del monasterio, su coto y límites". De esta manera es conocido el enclave de la nevera.



Planta de la poza de Casarello da Lagoa en Forcarei

En la actualidad no se conserva resto alguno de estas neveras, resultado de la roturación del monte donde estaban ubicadas para ser destinado a prados. Debido a lo anterior, únicamente se conserva el topónimo: Rega das Neveiras, donde hace referencia clara a la existencia de más de una nevera.

La estructura de éstas debería de ser de similares características a las de Masgalán o las de Vilariño, aunque pudieran presentar rasgos diferenciados, motivados por el emplazamiento y no ser construidas en la misma época. Algunos vecinos de Tixoa que recuerdan cómo estaban las neveras dicen que parecía una especie de túmulo, con un agujero en medio, de más o menos dos metros de profundidad. En las inmediaciones aparecieron restos de teja tradicional, lo que nos hace suponer que la construcción o construcciones estaban cubiertas por teja.

La confirmación de su existencia la encontramos en el Tumbo Grande, donde se hace referencia expresa a la existencia de más de una nevera: (...) *de allí se va dividiendo hacia la fuente que está abajo de las NEVERAS y al marco del monte de Pica.*

ENCIERRO DE LA NIEVE Y COMERCIO

Antes de realizar el trabajo en la nevera, los responsables tenían que llevar a cabo diversas tareas para que cuando nevase todo estuviera preparado para realizar el encierro. En primer lugar era necesario que los terrenos donde se recogiera con posterioridad la nieve estuviesen limpios de maleza, para facilitar la recogida y para un mejor aprovechamiento. Estos terrenos no siempre coinciden con los colindantes a la nevera, por diversos motivos, ya que el emplazamiento de la nevera tenía que estar protegido de los vientos reinantes en las montañas, debía tener fácil accesibilidad para llegar los carros con los materiales necesarios para el encierro de la nieve, que eran: la paja y los útiles como piones, esteras, palas, etc., también para trasladar la nieve con celeridad a los puntos de distribución; asimismo debía estar situada a una altura tal sobre el nivel del mar en que no se constatare temperaturas elevadas. Llegados a este punto, ya podemos afirmar que una cosa es la nevera y otra bien distinta las pozas de nieve, estas últimas sí se pueden encontrar en la zona más próxima de la recogida, así ocurre en las de Masgalán, en Acibeiro, la Poza da Naveira en Deva, etc.

En fechas del mes de noviembre el encargado de la nieve, ayudado de unos jornaleros, preparaba el terreno limpiándolo de piedras y maleza, al mismo tiempo se preparaba la poza o en su lugar la nevera. La poza también tenía que estar limpia, ya que desde el último encierro no se había vuelto a ella, eliminando las malas hierbas y recomponerla, limpiando su interior, el desagüe y reparando su techumbre si la tuviera. En la nevera se hacía otro tanto, adecentarla tanto interior como exteriormente. En el interior había que comprobar que el desagüe evacuase bien, que el entramado del fondo estuviese en óptimas condiciones, de no ser así se cambiaban los elementos que fuesen necesarios. Exteriormente se limpiaba de la maleza que hubiera crecido durante el año y el tejado, que siempre aparecía con tejas rotas.

Todo este trabajo parece sencillo e incluso bonito si se piensa en la belleza paisajística que rodea normalmente a estas construcciones, pero la realidad es otra, ya que en esta época del año aun siendo un día soleado, a la altitud en que se encontraban, el frío era tal que cortaba.

Preparados los terrenos donde se recogerá la nieve, únicamente queda esperar a que lleguen las primeras nevadas y que estas sean lo suficientemente abundantes como para ser recogidas y encerradas. Después del primer día de nevada, era el encargado de la nevera el que subía a los terrenos de recogida a comprobar la cantidad de nieve caída; cuando este hombre consideraba que era la suficiente para poder ser recogida, llamaba a los jornaleros que le iban a ayudar en la recolección y posterior encierro.

Así la mañana convenida se juntaban todos, normalmente en casa del encargado, y desde allí partían con los útiles necesarios para llevar a cabo la faena. Para hacer la recolección tenían que ir muy abrigados debido a las bajas temperaturas que se iban a encontrar en el monte. Llegados al punto donde se iba a realizar el acopio, se preparaban todos los útiles, y claro está, empezaban a recoger la nieve desde la parte más cercana a la nevera o poza para así no pisar la nieve que se iba a recoger. El trabajo de acopio de nieve era penoso, ya que la nieve pesa, pero peor aún eran las bajas temperaturas y los vientos reinantes en las cimas de los montes, esto



Foto 9: Cerca de la cima del monte Suapica en Forcarei se encontraban las neveras, destruidas hace unos años para formar estos prados

hacía que no pudieran trabajar mucho tiempo seguido, así de vez en cuando tenían que ir a refugiarse al calor de una hoguera, donde se calentaban para volver a trabajar.

Dependiendo de la nevera de que se hable, la forma de trabajar era de una manera u otra, por ejemplo en la nevera de Tourón la nieve recogida ya era pasada directamente para la nevera, mientras unos recogían la nieve, otros la transportaban hasta el interior de la nevera, y una vez dentro, otros compactaban la nieve ayudados por unos mazos llamados *pisóns*. La nieve que se pisaba en el interior de la nevera iba dispuesta a capas de unos 50 o 60 cm. de grosor, para que en el verano, cuando se fueran a buscar las *cargas* fuese más sencillo cortar estos bloques de hielo. Contra las paredes interiores de la nevera también disponían de una capa de paja para evitar que la nieve entrase en contacto con las piedras. Tanto la capa de paja que separa las paredes de la nieve, como la que divide los bloques de hielo cumplían dos funciones: la primera, la paja funcionaba a modo de aislante entre capas y con las paredes; y segunda, impedía que el hielo de nieve de la nevera fuese un gran bloque, que después sería casi imposible de trocear, de este modo cuando querían disponer del hielo, ayudados de una *laia* lo iban troceando formando las *cargas* que, dependiendo de en qué iban a ser transportadas y de la distancia que iban a recorrer, eran de mayor o menor volumen.

En el verano, época del año en que se consumía más hielo, se iba a buscar a la nevera, mayormente aprovechando la frescura de la noche, para que en el trayecto el hielo transportado sufriera las menores pérdidas posibles. En ocasiones si el espacio a recorrer era grande estas cargas llegaban a menguar en un veinte o un treinta por ciento.

El hielo almacenado en las neveras gallegas mayoritariamente era para ser consumido por los mismos monasterios, entre otros, Sobrado, Oseira y Mei-

ra³², cabildo ourensano; los de Acibeiro y otros aparte de utilizar el hielo para su propio abastecimiento también comerciaban con las grandes ciudades de aquel entonces: Santiago de Compostela, A Coruña, Ourense, Pontevedra fundamentalmente; aunque, como afirma Rodríguez Faiz, *El activísimo comercio que el transporte de la nieve suponía hacia el interior de España incluyendo la Casa Real*, refiriéndose a las neveras del Candán, parece ser bastante descabellado que se transportase nieve desde estas latitudes hacia Castilla.

PROPIEDAD

En Galicia la propiedad o titularidad de las neveras hay que relacionarla con el cister. A falta de datos concluyentes, gran parte de las neveras pertenecía a diversos monasterios que se extendían por la geografía gallega. ¿Por qué fueron estas instituciones y no otras las que explotaron el uso y comercio de la nieve? Esta relación de propiedad y explotación viene a reforzar la idea de que quienes introdujeron esta moda en Galicia fueron ellos, posiblemente por la experiencia adquirida en otros lugares; viendo un posible negocio a explotar y sin competencia, los resultados que auguraba eran ambiciosos. Así son numerosos los casos en que después de estar implantada la actividad, otras instituciones como audiencias, ayuntamientos, particulares, etc., viendo el negocio que podían hacer a espaldas del clero, decidieron construir sus propias neveras y suministrar ellos mismos en los puntos de venta, haciendo la competencia. Al enterarse los poderes eclesiásticos de estas actividades, intentaban mantener su negocio denunciando a los emprendedores para que un negocio tan lucrativo no se les fuese de las manos.

La titularidad de las neveras, como ya dijimos, era del cister aunque nos faltan datos, en algunos casos, para saber si eran los propios monjes quienes ejercían todos los trabajos relacionados con la actividad, o si bien arrendaban esta actividad a terceras personas y de cómo se regulaba la venta.

Otra cuestión que falta por aclarar es el tema de los puntos de venta. En la actualidad en el archivo de la parroquia de Acibeiro se conservan escritos que acreditan que determinados monasterios sí vendían la nieve, como por ejemplo Acibeiro y que, sin embargo, otros como el de Sobrado dos Monxes, Meira y Oseira nunca vendieron nieve, lo que hace suponer que recolectaban nieve para ser consumida por ellos mismos.

El monasterio de Acibeiro vendía nieve en poblaciones como Pontevedra, de la que dista unos 50 kilómetros, en A Coruña, etc.

ESTUDIO COMPARATIVO

Al leer la gran cantidad de bibliografía existente sobre el tema, me producía desazón que nadie hiciese referencia a la utilización y conservación del hielo o nieve en los castillos de nuestra geografía. Sin embargo el castillo de Villasobroso, situado en la provincia de Pontevedra, presenta en sus sótanos un claro ejemplo de fresquera o nevera, aunque algunos piensen que se trata

³² En la carta del archivo de la parroquia de Acibeiro. En la transcripción de Bouza Brey, publicada por la Junta para Ampliación de Estudios, Comisión de Galicia. *Arch. Esp. de Arte y Arqueología*, nº 19, Madrid, 1931.

de un aljibe para el almacenamiento de agua, para en caso de un asedio tener suficiente reserva. Además *en la Edad Media era corriente que monasterios y castillos tuvieran en sus bodegas varios compartimentos donde conservar más tiempo los alimentos, bebidas frías o usar con fines medicinales la nieve allí acumulada a lo largo del invierno. Huelga decir que dichos depósitos constituyen un antecedente directo de los modernos refrigeradores*³³. Ni que decir tiene que esto viene a certificar nuestras sospechas sobre la existencia de neveras o fresqueras en los castillos. Ésta de Villasobroso es de forma rectangular con medidas interiores de 3 por 2 m. con el fondo inclinado, teniendo en la parte más profunda 5 m. y una capacidad total de 26,10 metros cúbicos. Si este espacio incluido en el sótano del castillo es una nevera, se nos plantea el dilema de saber cuándo fue construida, si en la construcción inicial o bien fue una modificación posterior; para resolverlo de momento no tenemos respuestas que confirmen ambas cuestiones.

La morfología que presentan las neveras en Galicia coincide, en gran medida, con las neveras existentes en la península ibérica e incluso en Europa y en toda la cuenca Mediterránea³⁴. La mayor parte son de forma circular o semicircular, de mayor o menor diámetro, dependiendo de las necesidades productivas o mercantiles. A modo de pozo excavado en el terreno, con una profundidad oscilante dependiendo del terreno así como también de las condiciones climáticas de la zona y de la cantidad de nieve que se quiera almacenar en su interior. Las neveras gallegas oscilan entre un diámetro interior de 4,50 hasta los 6,55 metros, teniendo una altura media desde la solera de la puerta de unos 3,60 metros como en el caso de Tourón, pero falta realizar la limpieza del interior para llegar al fondo de dicha nevera, pero suponemos por el volumen de piedras procedentes de la cúpula que en la actualidad se encuentran en su interior que tendría unos 7,30 metros.

Para que se conservase la nieve en estado sólido hasta la época del año en que iba a ser consumida, ésta tenía que estar muy bien aislada para que los agentes atmosféricos no la derritiesen y así mantener unas adecuadas propiedades isotérmicas; para ello, estas neveras poseían, en muchos casos, un doble muro de mampostería trabado con barro y tierra que servía como cierre y sostenedor de la cúpula y a modo de aislante; estos muros pueden tener un grosor, como en el caso de la de Tourón de 2,70 metros y 3 metros en la de Petán.

La cobertura de estas neveras, al igual que en otras zonas, en mayor medida estaba compuesta por una bóveda de piedra que hacía de aislante térmico y al mismo tiempo impedía que hubiese cambios de temperatura importantes en su interior. Encima de esta bóveda se remataba con un tejado a la manera tradicional, a una o dos aguas, o bien cubriendo todo con una capa de tierra, como dice Rodríguez Fraiz hablando de las neveras de Acibeiro:

³³ AGUIRRE SORONDO, Antxon (1993), "Los elur-zulos o neveros de Deba", Revista *Deba*, Gipuzkoa, pp. 61.

³⁴ GONZÁLEZ BLANCO, A (1980) et alii, *Los pozos de nieve (neveras) de La Rioja*, Caja de Ahorros de Zaragoza, Aragón y Rioja, p. 73. GONZÁLEZ BLANCO, A (1978), "Las "Cellae Suppositoriae" (Historia Augusta, Carino 17,4) y la Arqueología relacionada con la nieve en el mundo antiguo", *Actas Caesaraugusta*, 45-46, Institución "Fernando el Católico" (CSIC) de la Diputación Provincial, Zaragoza, pp. 211-218.

*Una pequeña edificación de piedra semejante a un gran horno con su puerta de entrada, todo cubierto de espesa capa de tierra con el fin de que evitase el calor solar*³⁵.

Es de suponer que en un primer momento este tejado estaba realizado a base de un entramado de madera cubierto todo ello por paja o bien con teja del país, pero como este tipo de cubierta necesitaba continuas reparaciones ya que alimañas, cabras y los niños encargados de pastorear en los montes arrojaban piedras sobre el tejado, rompiendo las tejas y así mermaban la productividad de la nevera, todo esto llevaba consigo un aumento del coste de mantenimiento, por lo que en determinados casos terminaron por construirle una bóveda a la nevera. Esto fue lo que le ocurrió a la nevera del cabildo de Ourense, situado en la sierra de Cabeza de Meda, cansados ya los del cabildo de las continuas reparaciones para mantener en perfecto estado la nevera, ya que los vientos, pedrisco, pastores y niños y las cabras rompían las tejas de la techumbre y al quedar la estructura de madera desgarnecida terminaba por pudrirse y por tirar parte de los muros. Así en el año 1734 el cabildo decide construir a la nevera una bóveda de piedra, realizada por el carpintero Antonio de Castro y presupuestada, en un primer momento, en 1.750 reales, pero cuando en octubre la obra estuvo terminada, la reparación ascendió a 3.000 reales³⁶.

También en Galicia se encuentran ejemplos de neveras de forma cuadrada y rectangular, interiormente; de forma rectangular es la de Vilar de Condes, aunque externamente presente una figura más bien ovalada. La forma interior de las neveras no es lo más importante, lo que sí lo es, es que cumpla con su cometido. De las neveras visitadas hasta este momento ninguna posee la cubierta original, y a muchas incluso les falta parte de los muros laterales o de cierre, hasta la altura del nivel del suelo, debido a una de las causas más corrientes que sufren todas aquellas construcciones que quedan abandonadas en el medio rural. Esas piedras que dejaron de realizar su cometido en esta nevera pueden servir para edificar los muros de casas, molinos, cierres de prados, etc. Así ocurrió, por ejemplo, con las piedras de los muros de la nevera de A Franqueira, que hasta el ras del suelo faltan todas las piedras.

Las pozas de nieve existentes en Galicia presentan unas características comunes, adaptándose al terreno y a las necesidades de recogida de nieve de cada zona. Este tipo de construcciones es de suponer que haya existido en otras latitudes donde se recogiera nieve para ser encerrada en las neveras, pero hasta el momento muy pocos autores han hablado de ellas, o bien porque no se les ha prestado importancia o bien porque en realidad no existan en ese lugar; Blázquez Herrero y Pallaruelo Campo (1998) hacen referencia a uno de los (...) *distintos tipos de obras. En ocasiones la nieve se almacenaba en una zanja o trinchera excavada en la roca. A veces esta zanja era natural y en otras ocasiones se debía a la labor del hombre que la labraba a golpe de martillo y puntero. Con frecuencia se combinaban las acciones del hombre y de la naturaleza: se aprovechaba alguna hendidura ya existente en la roca, ampliándola para au-*

³⁵ RODRÍGUEZ FRAIZ, A (1973), *El monasterio de Acibeiro*, Pontevedra, pp. 114-115.

³⁶ GONZÁLEZ GARCÍA, Miguel Ángel (1998), *El pozo y abasto de nieve del cabildo de la ciudad de Ourense*, inédito, Canónigo Archivero, Ourense. Actas (1734-1743) cabildo de 13 de noviembre de 1734, ídem de 14 de octubre de 1734 y de 20 de octubre de 1735.

*mentar su capacidad*³⁷. Ona (1998) las encuadra dentro de las neveras de montaña, sin distinguir si se trata de una construcción para guardar la nieve hasta su distribución para el consumo, o bien si eran utilizadas para el acopio y posterior traslado a la nevera. En Galicia las encontramos en Deva (La Cañiza), en Masgalán (Acibeiro), presumiblemente en Petán (A Cañiza), etc. Los nombres con que son designadas nos dan alguna pista de la diferenciación de estas construcciones con respecto a las neveras, la de Masgalán se la llamaba *Casarello da Lagoa* y la de Deva, *Casiña da Naveira*. Ambas hacen referencia a una pequeña construcción de poca importancia o entidad constructiva. Se trata de una excavación en el terreno, a modo de balsa, donde la tierra extraída era aprovechada para realizar los muros exteriores, dejando un desagüe para evitar que la nieve estuviese en contacto con el agua de descongelación. Esta construcción estaría cubierta por una techumbre tradicional, de ramas, paja o bien de teja³⁸. Al respecto existe muy poca bibliografía pero González García (1998) hace referencia a un hecho que prueba la existencia y utilidad de estas construcciones: *Algunos inviernos solía escasear la caída de la nieve en la Sierra de Cabeza de Meda, o al menos no cuajaba o duraba el tiempo necesario para recogerla. Entonces era necesario acudir a la sierra de San Mamed donde jamás solía faltar en sobrada cantidad. Entonces se recogía allí previamente en barracas y desde allí se trasladaba en tiempo oportuno al pozo*³⁹. Lo visto hasta aquí nos hace suponer que en determinadas sierras gallegas existían varias construcciones de este tipo para realizar con celeridad el acopio de nieve, guardándola en estas *casinas, casarellas o barracas* para evitar que la lluvia derritiera la nieve y después, con más calma, se iba trasladando a las neveras.

Al igual que muchas de las actividades tradicionales, el mundo de la nieve es un gran desconocido en el ámbito gallego, muy pocas personas saben de su existencia y, sabiendo que existen, en muchos casos desconocen el fin a que eran destinadas. Con esta aportación pretendemos mostrar a las autoridades científicas la existencia de estas neveras en nuestro Finisterre. A partir de este momento nos queda un largo camino por recorrer, en el cual pretendemos conservar aquellas neveras que sean, en la medida de lo posible, fáciles de restaurar, con una limpieza del entorno, el desescombro de su interior, señalización y medidas de seguridad para evitar accidentes. En primer lugar tendremos como prioridad para la difusión y conocimiento de las neveras la accesibilidad, que la vía de comunicación hasta la nevera sea lo más cómoda posible, así aquellas neveras que tengan una vía de acceso dificultosa en un principio las descartaremos, aunque posteriormente también serán

³⁷ BLÁZQUEZ HERRERO y PALLARUELO CAMPO (1998), "Pozos de nieve", capítulo XI.- *Otras obras. Ingeniería Hidráulica en Aragón durante el siglo XVI*, p. 3. ONA, José Luis, "Una industria milenaria desaparecida. Neveras y pozos de hielo en Aragón (I)", Trébede, Mensual Aragonés de Análisis, Opinión y cultura, nº. 16/17, julio-agosto de 1998, p. 26.

³⁸ BLÁZQUEZ HERRERO y PALLARUELO CAMPO (1998), "Pozos de nieve", capítulo XI.- *Otras obras. Ingeniería Hidráulica en Aragón durante el siglo XVI*, p. 3. "En estos pozos sencillos no existía cubierta de fábrica: la nieve acumulada se tapaba con ramas de árboles". Los autores presentan esta construcción como una de las soluciones para conservar la nieve, pero no hacen referencia a si eran construidas únicamente para el acopio y posterior traslado a la nevera, o bien la nieve ya era distribuida desde ésta a los puestos de venta.

³⁹ GONZÁLEZ GARCÍA, Miguel Ángel (1998), *El pozo y abasto de nieve del cabildo de la ciudad de Ourense*, inédito, Canónigo Archivero, Ourense.

restauradas y señalizadas, al igual que su ruta de acceso, incluyéndolas en los itinerarios de senderismo, etcétera⁴⁰.

BIBLIOGRAFÍA

- AGUIRRE SORONDO, Antxon, “Los elur-zulos o neveros de Deba”, *Revista Deba* (1993), Gipuzkoa, pp. 61-64.
- ASOCIACIÓN ECOLOXISTA SOBREIRA (1995), *As neveiras da Serra do Candán, Forcarei*, p. 32.
- BLÁZQUEZ HERRERO, Carlos, PALLARUELO CAMPO, Severino, “Pozos de nieve”, Capítulo XI.- *Otras obras. Ingeniería Hidráulica en Aragón durante el siglo XVI*, pp. 3-9.
- BROUZA BREY, F., “Encol das neveiras do mosteiro de Acibeiro e das mámoas da Serra do Candán”, *Nos*, 102 (1932), pp. 98-99.
- CAPEL SÁEZ, Horacio, “Una actividad desaparecida en las montañas mediterráneas: el comercio de la nieve”, *Revista de Geografía*, vol. IV, nº 1 (Enero-Junio), 1970, pp. 6-7.
- CAPEL SÁEZ, Horacio, “El comercio de la nieve y los pozos de sierra Espuña (Murcia)”, *Estudios Geográficos*, 110, 1968, pp. 123-174.
- CORELLA SUÁREZ, Pilar, “Actividades económicas extinguidas en los Sitios Reales: el comercio de la nieve y del hielo durante el siglo XVIII”, *Actas: Congreso El Arte en las Cortes Europeas del siglo XVIII*, Madrid, abril 1987, pp. 191-200.
- CORELLA SUÁREZ, Pilar, “Aspectos fiscales de la renta de la nieve en la Corona de Castilla durante los siglos XVII y XVIII”, *Moneda y Crédito*, 184, 1988, pp. 47-69.
- CORELLA SUÁREZ, Pilar, “El abastecimiento de nieve y hielo en Toledo durante los siglos XVII y XVIII”, *Actas: I congreso de Historia de Castilla-La Mancha*, Talavera, 1988, t. VII, pp. 85-93.
- CORELLA SUÁREZ, Pilar, *La Casa Arbitrio de la nieve y hielos del Reino y de Madrid (1607-1863)*, pp. 175-197.
- CORELLA SUÁREZ, Pilar, “Reflexiones sobre la arquitectura de los pozos de nieve de la Corona de Castilla, siglos XVI-XIX”, *Actas: VIII Congreso Español de Historia del Arte (CEHA)*, Cáceres, 1990, t. I, pp. 447-452.
- FERNÁNDEZ CORTIZO, Camilo, “Neveras y cosecha de nieve en Galicia (Siglos XVII-XVIII).”, *Obradoiro de Historia Moderna*, Universidad de Santiago de Compostela, 1996, pp. 41-66.
- FERNÁNDEZ NOGUEIRA, F. Xavier, “A industria da neve, A neve na Galicia Atlántica”, *A Nosa Terra*, nº 132, 14-20 noviembre 1980.
- FERNÁNDEZ NOGUEIRA, F. Xavier, “Neveira”, *Enciclopedia Galega*.
- FERNÁNDEZ NOGUEIRA, F. Xavier, “A industria da neve na Galicia anterga”, *Revista Terra*, Sociedade Galega de Xeografía, nº 1, 1983, pp. 111-112.
- FERNÁNDEZ NOGUEIRA, F. Xavier, “A neve na Galicia Atlántica. A industria da neve”, (1980) *A nosa terra*, nº 132, 14-20 noviembre.
- GIL MESEGER, E. y GÓMEZ ESPÍN, J. M., *Los pozos de nieve en la Región de Murcia, Homenaje al profesor Juan Torres Fontes*, Universidad de Murcia, Academia Alfonso X el Sabio, 1987, t. I, pp. 633-645.
- GIMÉNEZ RODRÍGUEZ, Ezequiel, “Sobre el consumo de hielo y nieve en la Cataluña del siglo XVIII”, en *Pedralbes*, 8-I (1988), pp. 307-308.
- GONZÁLEZ BLANCO, A. et alii, *Los pozos de nieve (neveras) de La Rioja*, Caja de Ahorros de Zaragoza, Aragón y Rioja, 1980.

⁴⁰ Pretendemos seguir los pasos que está llevando a cabo el ayuntamiento de Fuentetodos con respecto a las neveras, donde al igual que ellos pretendemos incluir las neveras en folletos de senderismo y divulgar su existencia y uso a través de revistas especializadas como hicieron en Trébede o prensa diaria como la nota informativa que enviaron a diversos periódicos de índole nacional sobre lo que estaban haciendo con sus neveras, así el 16 de marzo de 1998 el diario *La Voz de Galicia* en su apartado de cultura incluyó la nota de prensa enviada desde Fuentetodos. Quiero agradecer al ayuntamiento de Fuentetodos la ayuda prestada con la aportación de abundante material bibliográfico sobre sus neveras. En Galicia, la Organización Ecologista Sobreira pretende “intentar que se tomen medidas de protección para evitar la total destrucción de las dos únicas neveras que existen en la actualidad”, p. 3. Con ejemplos como estos nos proponemos dar a conocer a la opinión pública lo que un día fue el mundo de la nieve.

- GONZÁLEZ BLANCO, A., “Las “Cellae Suppositoriae” (Historia Augusta, Carino 17,4) y la Arqueología relacionada con la nieve en el mundo antiguo”, Actas *Caesaraugusta*, 45-46, Institución “Fernando el Católico” (CSIC) de la Excm. Diputación Provincial, Zaragoza, 1978, pp. 211-218.
- GONZÁLEZ GARCÍA, Miguel Ángel. *El pozo y abasto de nieve del cabildo de la ciudad de Ourense* (1998), inédito, Canónigo Archivero, Ourense.
- LABEAGA, Juan Cruz, “Aprovechamiento de la nieve” en *Etnografía de Navarra* (dirigida por M^a Amor BEGUIRISTÁIN), tomo 1, ed. Diario de Navarra, Pamplona, 1996, pp. 210-222.
- LÓPEZ MEGÍAS, Francisco R., *Pozos de la nieve. Arqueología del frío industrial*, Almansa, Albacete, 1992.
- MALLOL FERRANDIZ, José, *Alicante y el comercio de la nieve en la edad moderna*, XXXI Premio Senyera de Investigaciones Históricas (1988), Ayuntamiento de Valencia, 1991.
- ONA, José Luis, “Una industria milenaria desaparecida. Neveras y pozos de hielo en Aragón (1)”, *Trébede. Mensual Aragonés de Análisis, Opinión y cultura*, nº 16/17, julio-agosto de 1998, p. 23-32.
- ONA, José Luis, “Una industria milenaria desaparecida. Neveras y pozos de hielo en Aragón (1)”, *Trébede. Mensual Aragonés de Análisis, Opinión y cultura*, nº 18, septiembre de 1998, p. 13-24.
- PLANHOL, Xavier de, *L'eau de neige. Le tiède et le frais*, Fayard, París, 1995.
- RODRÍGUEZ FRAIZ, A., *El monasterio de Acibeiro*, Pontevedra, 1973, pp. 112-120.